

ct

# En la tierra desnuda

Muerte y resurrección de Antonio Machado

de

Carlos Herrera Carmona y Pilar Manzanares Olavezar

*(fragmento)*

## MANIFESTUM

EL POETA (*Al público*)

¡Ay, España, pobre e ignorante, cómo me dueles! ¿Por qué estás a medio hacer? Siempre bostezando y cuando no, te arrodillas y a rezar. ¿Es esa tu rabia? A algunos se les llena la boca llamándote «patria» solo porque pisan tu suelo. Yo sí puedo llamarte así, porque vivo para ti y te hago cada día. Veo gente que llora por tu bandera, gente que la ignora y gente que la odia. También veo a algunos indeseables que la besan para luego escupir sobre ella. ¡Tan voluble es el sentimiento! ¿Acaso he nacido en la tierra de Caín? ¡Ay, España, que te han vendido de mar a mar! Tus puertos siguen abiertos para que la masacre te visite sin permiso y los aviones extranjeros llegan para asesinarte. Veo que has caído y no te puedes levantar. Mata a los parásitos que se hacen ricos a costa de tus guerras y de tu pasado. Deja de vivir de tus imperios, puesto que ya los has perdido. Dicen que los poetas te hemos abandonado: ¡Nunca! Mi pensamiento se quedará eternamente junto al encinar y dará su fruto en el campo áspero, será el agua que brota de la roca impasible. Mi viejo y cansado corazón quedará anclado en ti. Oigo cada día voces que, como dioses henchidos de razón y dinero, hablan desde las alturas. ¿Cómo se atreven a subirse a un altar para que se les oiga? Los pies han de estar pegados a la tierra. solo así podremos saber la altura del pensamiento. Sepan ustedes que la cultura no les pertenece, así que dejen de custodiarla. Mi objetivo es que despierten los que están dormidos. No quiero un pueblo ignorante. Que vuelva el humanismo, que vuelva la dignidad. Si tanto presumen de amar a su patria, dejen de oponerse. ¿Por qué les aterra que el pueblo les reclame la cultura? Yo sí creo en el pueblo, en el pueblo y en su alma. ¿De dónde si no sacó Cervantes su obra cumbre? Es la bondad de las gentes lo que me atrapa y les aseguro que si hubiera una lucha de clases, yo estaría de su parte. No hay mayor placer que repartir libros y ver cómo se emocionan cuando les recito. El pueblo es sabio. El pueblo trabaja y el pueblo sueña. Pretendemos que lean y no le decimos para qué. Yo lo poco que sé lo he aprendido del pueblo. Que pueblo idiota es seguridad del tirano. Vaya por delante que yo no pretendo educar a las masas. A las masas que las parta un rayo. Yo lo que quiero es educar al hombre mismo. Así que antes de difundir la cultura, hagámosla. Dicen que los bárbaros no pueden ser cultos, y yo digo que lo que quieren esos bárbaros es precisamente dejar de serlo. No basta con los investigadores que tenemos, necesitamos más. Muy bien por los jóvenes que viajan al extranjero, pero que no se les olvide que han de interrogar también al hombre, no solo a las piedras o a los pergaminos. Una vez imaginé el futuro de unos profesores y cómo sus enemigos les llenaban la cabeza de pólvora. Sentí que yo había muerto. Y la guerra imaginada llegó, y las madres enloquecieron a su paso... Como mi propia madre... Me preocupa cuando muere un partido y nace otro porque han chocado entre sí; partidos a los que admiro y defendiendo sin ser yo de ninguno de ellos. ¿Por qué andáis divididos? ¿No os dais cuenta de que así el caballo de Troya entrará y nos matará? A mí no me tiembla la mano cada vez que firmo un documento contra esos jinetes. No me arrodillo ante esas potencias extranjeras que bombardean nuestras ciudades y alimentan conciencias que amputan la libertad. Que aülle la loba en Roma: aquí los poetas la callaremos con un puñado de versos. La República es sagrada porque el pueblo la eligió. De no haber sido así, yo habría sido el primero en no aceptarla. Pero el pueblo quiso ser libre, y para mí su voluntad es inviolable. Esta será mi lucha: con mi pluma ya que no con mi espada. Somos unos paletos. Creemos estar de vuelta de todo y no hemos ido a ninguna parte. En España no se dialoga porque nadie pregunta, solo para contestarse a uno mismo. Uno de los grandes males de mi país es no saber qué nos ocurre. ¿Somos Europa? En absoluto. Hasta que no veamos

nuestros errores en lo más profundo de nosotros mismos no podremos avanzar. No debemos cargar nuestra responsabilidad sobre espaldas ajenas. Bastante sufre ya esa pobre gente para ganarse el pan mientras otros se aprovechan de ellos. Se llaman caciques. Ellos pudren la dignidad de los campos y mangonean al campesinado. Hay que enviar al campo más maestros para que estudien el alma del labrador, porque si no, el campo colocará a los señoritos en el poder. Un señorito es aquel que saca a su patria a subasta y no sabe que todos acabaremos en el mismo mar, porque la Muerte convierte reyes en pastores y en sus tinieblas nadie encontrará ni oro ni palacios. No penséis que estoy por encima de todo por hablaros así. Un pastor me dijo una vez que nadie es más que nadie. Por mucho que un hombre valga, nunca tendrá más valor que el de ser un hombre. Y ese es mi credo. (*Las candilejas se van apagando de una en una*). Disculpadme, no puedo quedarme en silencio: soy amigo de la verdad. Disculpadme, por favor: yo solo pretendo levantar la corteza podrida y mostraros que aún queda savia nueva que en su interior. Disculpad siempre los gritos de mi pensamiento. (*Solo queda una luz*). ¡Sueñen, pero con los ojos bien abiertos! ¡El hoy es malo, pero el mañana será mío! (*Oscuro total*).